



Tendencias políticas y electorales en Venezuela

El Gobierno lo tiene difícil

Luis E. Christiansen F.*

Los resultados del 26-S estarán condicionados, según este estudio, por el tipo de polarización que impere al momento de las elecciones.

Lo interesante es que sea cual sea la polarización que se dé, el Presidente es minoría

De vez en cuando hay que hacer una pausa, contemplarse a sí mismo sin fruición cotidiana, examinar el pasado rubro por rubro, baldosa por baldosa, etapa por etapa, y no llorarse las mentiras sino cantarse las verdades.

Mario Benedetti

La lectura de los hechos de opinión pública puede realizarse desde dos perspectivas. Hay una lectura de carácter coyuntural que consiste típicamente en concentrarnos en la lectura que nos ofrece la encuesta más reciente que tengamos a nuestra disposición. Esta lectura es buena para saber cuál es la situación en un momento determinado, pero con frecuencia resulta insuficiente para entender los procesos.

Hay otra lectura, de carácter más estructural, que consiste en el análisis de tendencias a lo largo del tiempo. Esta lectura también nos dice dónde estamos en un momento determinado, pero aporta una información valiosa que el análisis coyuntural no proporciona: de dónde venimos y hacia dónde pareciera que vamos.

Con frecuencia he escuchado, a lo largo de estos últimos años en Venezuela, análisis que se centran en la perspectiva coyuntural para explicar cómo estamos a las puertas de una situación terminal, y al poco tiempo explicar las razones que soportan un mágico proceso de recuperación

de las variables de opinión pública ó viceversa. Hay quienes encuentran en este tipo de contradicciones, una razón para no creer en las encuestas. En lo personal, lo que esta inconsistencia me sugiere es la necesidad de olvidarnos de vez en cuando de la vorágine cotidiana y dedicarnos a hacer análisis estructural de la opinión pública desde el punto de vista de las tendencias.

Imaginemos una pregunta cualquiera de las que típicamente se hacen en las encuestas. Por ejemplo: ¿En su opinión las cosas en Venezuela van por buen camino o van por mal camino? Supongamos que el resultado a esa pregunta sea que 55% de los venezolanos diga que las cosas van por buen camino y 45% diga que las cosas van por mal camino. Un analista coyuntural seguramente diría: “Una mayoría evalúa de forma positiva la situación”. Un analista estructural, vería como compara ese dato con la historia registrada para ese indicador antes de emitir su apreciación. De hecho, 55% significa cosas muy diferentes dependiendo de si antes el mismo indicador registraba 75% o si antes el mismo indicador registraba 35%. En el primer caso estamos hablando de una erosión notable, en el segundo caso, estamos hablando de una recuperación muy importante. Quiere decir que un mismo dato tiene significados diferentes dependiendo de cómo se compara con el pasado reciente.

TENDENCIAS POLÍTICAS

Desde hace décadas hemos oído decir que Venezuela es un país presidencialista y es cierto. Cada proceso electoral presidencial de las últimas cuatro décadas, los venezolanos han elegido como presidente a quien visualizan como portador del cambio que les permita vivir mejor. Importa más la capacidad de generar esperanza que la capacidad para ser buen gerente. Importa más la conexión entre el líder y el pueblo que la articulación de intereses sociales para desarrollar esfuerzos colectivos. Por eso, en el análisis de opinión pública, la *esperanza* es un tema clave y la *conexión líder-pueblo* es otro indicador importante para analizar la situación política del país.

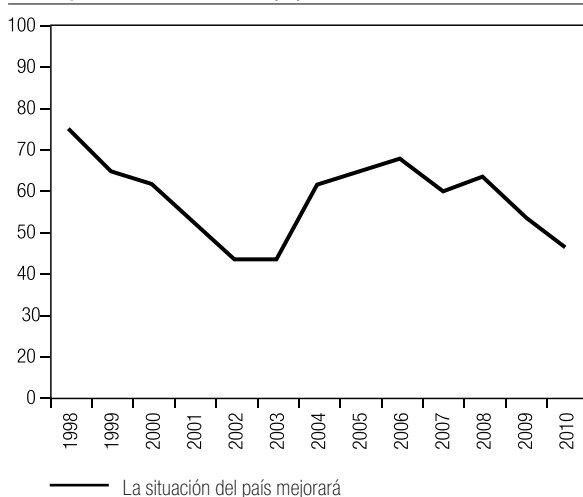
PRIMER FACTOR CLAVE: EL OPTIMISMO

En los últimos veinte años de historia venezolana, ningún liderazgo político ha sido tan capaz como Hugo Chávez de generar expectativas positivas en la población. En eso reside uno de sus activos políticos y por eso justamente, cuando ese activo se deteriora, no es buena señal para quien ejerce como Presidente.

La revisión de la evolución del optimismo en Venezuela durante la actual gestión de gobierno, nos habla de un proceso de altos y bajos que, desde hace dos años, viene mostrando una clara tendencia a la erosión. Este hecho sugiere que

Gráfico 1.

Venezolanos que dicen que la situación del país mejorará en los próximos seis meses (%)



la capacidad de generar esperanza del presidente Chávez es cada vez menos potente.

Para analizar el comportamiento del optimismo en Venezuela durante la actual gestión de gobierno, vamos a tomar el indicador *Situación del país en los próximos seis meses* y consideraremos el porcentaje de venezolanos que dicen “la situación del país mejorará en los próximos seis meses” (tomado del estudio Perfil 21, Consultores 21, junio 2010, mil 500 entrevistas en centros poblados de más de 20 mil habitantes. Ver gráfico 1).

La serie de datos anterior nos permite decir:

1. Para junio de 2010, sólo 40% de los venezolanos son optimistas con respecto a la situación futura del país.
2. En el transcurso de los últimos dos años se ha producido una pérdida de 20% en este indicador.
3. La pérdida es similar, en magnitud, a la ocurrida entre mediados del año 2000 y mediados del año 2002.
4. Este indicador se encuentra cercano al punto más bajo registrado en los últimos 11 años.
5. Dada la similitud entre la pendiente de desgaste 00-02 y la actual, surge una pregunta inevitable: ¿cuenta el Gobierno nacional con capacidad de reacción para motorizar una recuperación similar a la observada entre 2003 y 2004 (misiones y programas sociales)? Esta última pregunta va más allá del mundo de las encuestas, tiene que ver con la situación económica del país. Si la capacidad económica del Gobierno actualmente no es similar o mejor que la de 2003, entonces no es razonable pensar que la capacidad de reacción sea similar a la de entonces. Si esta fuera la situación derivada del análisis de las finanzas nacionales, la tendencia pareciera apuntar a una profundización del deterioro del optimismo en la percepción de la población.

SEGUNDO FACTOR CLAVE: LA RELACIÓN LÍDER-PUEBLO

En un contexto como el venezolano, donde la figura presidencial juega un papel muy importante, la fortaleza de la conexión líder-pueblo es un indicador clave para analizar la sostenibilidad de la relación. Para hacer esta revisión, consideraremos dos variables: el agrado (con frecuencia llamado popularidad) y si el país que está construyendo el Presidente se parece al país que cada venezolano quiere tener.

Al revisar la variable *agrado* (estudio Perfil 21 de Consultores 21, junio 2010, mil 500 entrevistas en centros poblados de más de 20 mil habitantes), queda claro que los últimos cuatro años registra una clara tendencia a la erosión (ver gráfico 2).

La serie de datos anterior nos permite decir:

1. Para junio de 2010, sólo 37% de los venezolanos declaran agrado por Hugo Chávez.

2. En el transcurso de los últimos cuatro años se ha producido una pérdida de 21% en este indicador.

3. Frente a un indicador con tendencia a la erosión en los últimos 48 meses, una pregunta clave es si el Presidente dispone de capacidad de reacción para revertir esa tendencia. Retomando el análisis que hacíamos al hablar del optimismo, pareciera que las condiciones económicas actuales son muy diferentes a las registradas en 2003 y en consecuencia no parece razonable asumir una capacidad de reacción similar.

Al revisar el nivel de sintonía entre el país que está construyendo el presidente Chávez y el país con el que sueñan los venezolanos, queda claro que se ha producido un cambio importante en la opinión pública al analizar el comportamiento del indicador entre junio de 2007 y junio de 2010.

¿Qué frase se parece más a su manera de pensar? (tomado del Estudio Perfil 21, Consultores 21, junio 2010, mil 500 entrevistas en centros poblados de más de 20 mil habitantes. Ver gráfico 3).

La serie de datos anterior nos permite decir:

1. Para junio de 2010, solo 33% de los venezolanos declara que el país que está construyendo el presidente Hugo Chávez se parece al país que los venezolanos quieren tener.

2. En el transcurso de los últimos tres años hemos pasado de una situación de equilibrio en este indicador a una situación de existencia de una brecha de casi 30% entre quienes quieren un país diferente al que está construyendo el presidente Chávez y quienes respaldan el modelo de país del Presidente.

3. La brecha que se registra es la mayor de los últimos tres años.

El análisis de tendencias sugiere que, a lo largo de los últimos años, pero particularmente durante el primer semestre del año 2010, se ha producido una ruptura importante entre los venezolanos y el presidente Chávez que ha llevado los indicadores de esperanza en el futuro, agra-

Gráfico 2.

Evolución del nivel de agrado por el presidente Chávez (%)

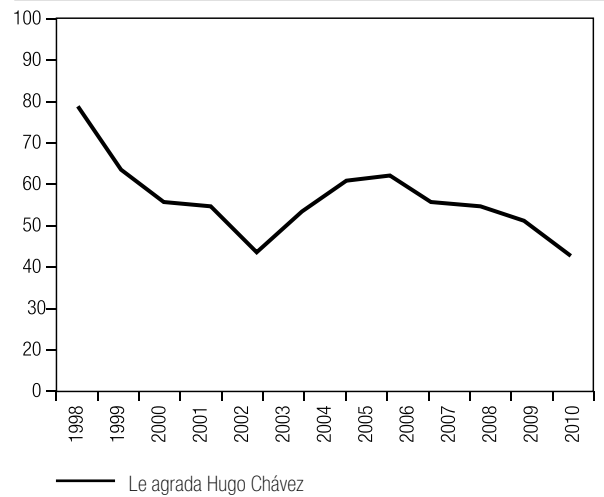
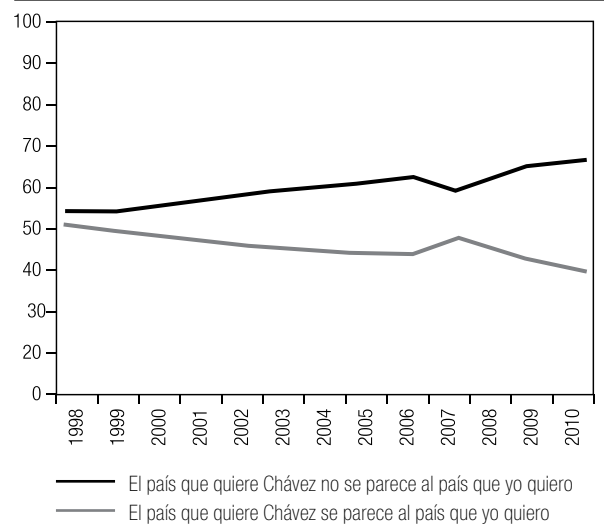


Gráfico 3.

Sintonía entre el país que quiere el presidente Chávez y el país que quieren los venezolanos (%)



do por el Presidente y la sintonía entre lo que quiere el presidente Chávez y lo que quieren los venezolanos a niveles que, históricamente, son los más bajos registrados durante la actual gestión de gobierno.

TENDENCIAS ELECTORALES

El 26 de septiembre se producirán en Venezuela unas elecciones que son claves en el logro del equilibrio en el ejercicio del poder. Hay una serie de elementos clave que deben ser considerados para analizar las tendencias electorales:

1. Hemos pasado de un sistema de representación proporcional a un sistema de mayorías. Quiere decir que pasamos de un sistema donde hay correspondencia entre votos y diputados a un sis-

tema donde el ganador se queda con todos los uninominales del circuito, que representan 75% de los diputados a elegir por circuito.

2. Se ha producido (llevando a la práctica lo contemplado en la Constitución aprobada en 1999) un replanteamiento de los circuitos electorales en el país de forma tal que se generan un par de distorsiones importantes: a) proporcionalmente los estados menos poblados aportan mayor cantidad de diputados y los estados más poblados aportan menor cantidad de diputados; b) la modificación realizada por el CNE en los circuitos electorales supone potenciar la votación del PSUV y contener la votación de la Unidad Opositora.

3. Como consecuencia de los factores explicados anteriormente, el proceso electoral no lo gana quien obtenga más votos a nivel nacional (que había sido lo tradicional hasta ahora en Venezuela), sino que lo gana quien distribuya mejor sus votos. Hay un punto a partir del cual más votos no significa más diputados si la votación de alguno de los actores políticos está altamente concentrada desde el punto de vista geográfico.

Considerando que la elección de la Asamblea Nacional es, en realidad, ochenta y tantas elecciones en similar número de circuitos en todo el país, es necesario tomar en cuenta el comportamiento del total de votos agregado a nivel nacional, sabiendo que no existe una relación de correspondencia entre votos y diputados.

Sabiendo, como veíamos en las referencias a tendencias políticas del país que, frente a la figura del presidente Chávez, el país está claramente polarizado, es posible afirmar que el resultado electoral del 26-S estará directamente vinculado con el tipo de polarización que impera dentro del debate electoral.

¿En qué consiste lo anterior? Existen dos tableros diferentes de polarización:

a. Polarización entre Hugo Chávez y los venezolanos. Indicador clave: ¿el país que Hugo Chávez quiere se parece al país que usted quiere? En este escenario, el resultado es 63% versus 31% a favor de los venezolanos. Resulta intere-

sante constatar que en este escenario hay tres hechos claros: 1) 96% de los venezolanos toma postura frente a Hugo Chávez, es decir, no hay no alineados; 2) Hugo Chávez es minoría en proporción cercana a 2 a 1; 3) esta es una polarización que convierte al venezolano en protagonista, es decir, la pregunta clave que debe responder es: ¿me gusta o no me gusta el país que el presidente Chávez está construyendo?

b. Existe otra polarización que resulta de obligar al elector a declarar confianza en Hugo Chávez o confianza en la oposición (elegir entre ambos). En este escenario, 43% declara confianza en la oposición, 35% declara confianza en Chávez y 22% declara que desconfía de ambos. En este caso, vale la pena destacar: 1) por primera vez en cuatro años, la declaración de confianza en la oposición supera a la declaración de confianza en Chávez; 2) el volumen de los *no alineados* que en este indicador son quienes indican desconfiar tanto de Chávez como de la oposición llega a poco más de uno de cada cinco venezolanos, debido a que el indicador es una escala de cinco puntos (dos niveles de confianza en Chávez, dos niveles de confianza en la oposición y una postura neutral) a diferencia de la metodología tradicional que utiliza una escala de tres puntos (chavista, antichavista y neutral) y que en nuestra opinión dice cuántos no se encuentran en posturas extremas en mejor medida que cuántos asumen una postura neutral; 3) los datos sugieren que frente a Chávez no existe neutralidad. Lo que ocurre es que dentro del 65% que no confía en el presidente Chávez, 43% declara confianza en la oposición y 22% declara desconfianza en ambos referentes. Quiere decir que la neutralidad o la *no alineación* es un fenómeno que surge cuando se obliga a elegir a los venezolanos entre la figura de Chávez y la referencia de la oposición.

Lo interesante es que tanto en esta polarización como en la planteada anteriormente, el Presidente es minoría.

Los datos de encuestas disponibles en estos momentos sugieren que, de realizarse las elecciones a la Asamblea Nacional en este momento, la unidad de la oposición ganaría el voto popular, pero que, gracias al mecanismo de contención diseñado por el Gobierno, el PSUV podría mantener su mayoría en la Asamblea Nacional.

Si imaginamos que los ajustes descritos anteriormente en el sistema electoral funcionan como un dique de contención de la votación popular, sólo en un escenario en el que la votación de la unidad opositora lograra sobrepasar los límites de contención diseñados por el Gobierno, es razonable considerar la posibilidad de que el PSUV pierda su mayoría en la Asamblea Nacional.

* Presidente de la empresa encuestadora Consultores 21.

